
GABINETE DE CURIOSIDADES: DIVERSIDAD METODOLÓGICA PARA UNA ESTÉTICA CRÍTICA

Diego Orihuela Ibañez¹

Resumen

Partiendo de las premisas desarrolladas por diferentes autores desde la década de 1960 hasta nuestros días sobre las condiciones y los medios en los cuales se crea el saber, el texto recorre y crea una cartografía crítica de los métodos académicos de investigación y su impacto en la diversidad de conocimiento producido y expuesto. La figura del gabinete de curiosidades se usa para articular las diferentes capas ideológicas que una práctica crítica y estética podrían enriquecer.

Palabras clave: pedagogía, producción de conocimiento, metodología de la investigación, metodologías críticas, estética crítica, estética

Introducción

En el 2017, en Medellín, Colombia, Brigitte Baptiste, directora del Instituto Alexander Von Humboldt fue invitada a dar una charla en el Simposio Reimagining the Museum. La intervención se centraba en la capacidad de insertar un pensamiento independiente a la mirada hegemónica de categorización desarrollada por las corrientes *queer* y feministas en la biología y la ecología. Baptiste (2017), en la primera mitad, muestra un ejemplo claro del afán teleológico de la investigación académica derivada de una metodología de taxonomías². Es así como propone una serie de imágenes de objetos, cuyos usos son contrarios a su diseño para llegar a la idea de lo utilitario en el diseño objetual y sus ambigüedades. Las imágenes provienen del *Catálogo de objetos imposibles*, del francés Jaques Carelman (1969). Se trata de una recopilación imaginaria de objetos cotidianos, cuya innovación en sus diseños desafía sus capacidades para cumplir con efectividad las razones por las cuales fueron hechos en primera instancia.

Esta compilación de *outsiders* es catalogada como imposible, pero se propone pensarlos como desvirtuados³ o simplemente antiteleológicos.

1 Docente de la Pontificia Universidad Católica del Perú. diegorez89@gmail.com

2 La categorización exhaustiva como medio de extracción de conocimiento no solo se encuentra en las ciencias naturales, la idea de Baptiste es que la mirada crítica se expande en pro de una diversidad.

3 Virtud, según la tradición platónica, es la capacidad ontológica de cumplir una función inherente a la existencia.

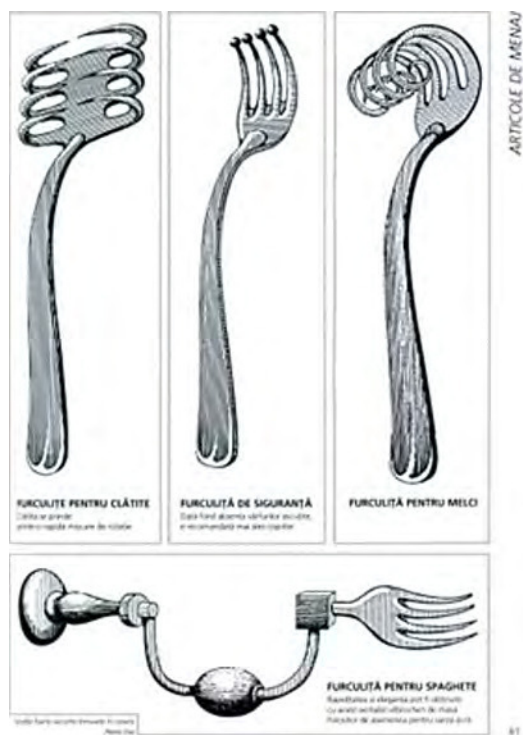
Los objetos son más que replicables en muchas situaciones, su absurdidad no reside en su imposibilidad material, sino en su función inútil y contraproducente. La aproximación a la naturaleza de estos objetos imaginarios propulsa una serie de interrogantes para la expositora y también para el contexto en el cual ha sido traído a discusión. La producción del saber teórico y el *displayment* de los objetos de estudio están ligados en cierta forma al método para extraer conocimiento de estos. La epistemología del acto mismo de investigar podría ser un ciclo cerrado tan hermético como algunos de los ejemplos de Carelman. ¿Cómo abrir este circuito cerrado de conocimiento? Tal vez entendiendo mejor cómo se podría crear este conocimiento. (Fig. 1)

Poder y metodología

¿Cuál es la condición para la construcción de la identidad de un objeto? (Baptiste, 2017) y tal vez igualmente importante, ¿cuáles son las metodologías para reconstruir las identidades de dichos objetos? Mediante la primera interrogante, Baptiste releva la importancia de la diversidad en la construcción de identidades en un espacio expositivo (el contexto del simposio estaba orientado a la reimaginación del museo como dispositivo discursivo).

Se propone la crítica de la taxonomía como única vía para poder mapear un campo de estudio y la institucionalización de la diversidad en las disciplinas académicas. Estos apuntes no son nuevos, basta recordar a Paulo Freire, pedagogo y teórico brasileño, que en *Pedagogía de los oprimidos* enfatiza la importancia de la diversidad metodológica y la posición crítica que la educación debería tener. Una postura fuertemente marxista que obedecía a la situación política de Brasil en 1968 y que logró articular apuntes interesantes sobre los juegos de jerarquía del poder en las economías capitalistas, que buscan mercantilizar la producción del conocimiento y sus medios. La posición crítica de Freire frente a una uniformidad de metodologías y por tanto de *outcomes* en la pedagogía se expresa claramente en la cita siguiente: “No podemos esperar resultados positivos de un programa de acción política o educativo que no respeta la particular visión del mundo de la gente. Tal programa constituye una invasión cultural a pesar de las buenas intenciones” (p. 95). La particular visión del mundo es, entonces, una aproximación metodológica del individuo para crear y reconciliarse con los medios de producción y reproducción del conocimiento.

Tanto Baptiste como Freire señalan la importancia de una reflexión que transgreda las categorías de una metodología única y cuestionan los resultados de dichos procesos institucionales. La metodología



(Fig. 1)



(Fig. 2)

(Fig. 1) Jacques Carelman. *Catálogo de objetos imposibles*. París, 1969

(Fig. 2) Pieter Bruegel. *La torre de Babel*. Pintura al óleo, Viena, 1563

en su diversificación podría contener medios emancipadores para escapar de un monólogo académico sin enfoques de resistencia. Así, hablar de praxis concernientes a la colaboración o la comunicación con otros desarrolla necesariamente un componente de poder. Para Foucault, estas esferas institucionalizadas de poder legitimado por su continuidad son llamadas biopolíticas en *Nacimiento de la biopolítica*, escrito en 1979. Para Audre Lorde (1979), podría tratarse de tensiones de poder que lograrían desencadenar el potencial erótico⁴ de una emancipación en la teoría. A partir de esta reflexión, se podría situar de manera más fluida la reflexión sobre el aspecto poético dentro de la metodología teórica.

Por una estética crítica

Antes de retomar la línea de Audre Lorde, es necesario introducir la doble articulación propuesta en *An aesthetic education* de Gayatri Spivak (2012). Svensson (2012) dice que Spivak propone el dilema de una im-posibilidad en la educación y en su empresa de impartir conocimiento. La institucionalización de los medios pedagógicos no solo replica estructuras dominantes occidentales y misóginas, sino que también suprime la diversidad de ángulos y puntos de vista necesarios para enriquecer la práctica epistemológica. Sobre esto, Spivak comenta: “Incluso en una buena globalización (el sueño fallido del socialismo) se requiere una uniformidad en la comunicación que la diversidad de lenguas maternas debe desafiar”. La autora, entrevistada en Viena en el 2014, lo resume con la frase “La torre de Babel es nuestro refugio”. Para este texto, la diversidad metodológica es la torre de Babel donde refugiarse. (Fig. 2)

Spivak no solo propone una diversidad de enfoques en la construcción de la pedagogía (y, por ende, en la construcción de los métodos de producción de conocimiento), también se afianza en una labor de resistencia ante el poder dominante en las esferas académicas. En su obra *Can the subaltern speak?* (2010) se presenta el concepto clave de “esencialismo estratégico”. Este término es una moneda acuñada para ser usada en distintos campos y puede definirse como una metodología política de resistencia al *statu quo* por una representación estratégicamente universal. ¿Es acaso esta una torre de Babel mimetizada? Spivak nos propone entender la implosión del poder como un botón desde adentro. La resistencia metodológica frente a la uniformidad académica totémica podría encontrarse precisamente en la unión estratégica de diversas voces y medios para dinamitar los límites de lo que Jean Piaget

4 Lo erótico como poético, hace un llamado a la atracción de lo sensorial; en última instancia, de lo estético.

llama el constructivismo epistemológico en *De la pédagogie* (1988). La diferencia entre el constructivismo social de Piaget y el esencialismo estratégico de Spivak radica en su carácter colaborativo y autocrítico. La base estratégica es la que nos permite articular doblemente un concepto aparentemente contraproducente, como el esencialismo y una estrategia de emancipación. Es una articulación que resulta beneficiosa, pero abre un nuevo espacio de incertidumbre y explotación en la representación. La producción de metodologías diversas y resistentes en la esfera académica son propuestas como estéticas por Spivak. Continuando con la elongación de los conceptos, hay que retomar el hilo de Audre Lorde, quien en la compilación *The master's tools will never dismantle the master's house* pone en juego su propia metodología de resistencia en la práctica de la escritura académica. La tríada de resistencia, investigación y poesía llegan a una explotación multidimensional de los temas y disyuntivas sobre la revolución, la identidad y la problematización del método y el lenguaje.

Carmen Birkle comenta sobre el estilo de Lorde en esa obra "... es como derretirse en un todo más grande sin perder la importancia individual". Un aspecto metodológico importante que señalan tanto Spivak como Lorde es el lenguaje y, por consiguiente, la escritura. En este campo es donde Lorde podría intersectarse al pensamiento de Spivak en cuanto a la importancia de la práctica estética en la investigación. El ejercicio de las prácticas sensoriales (estéticas) y sus propios procesos de lógica afectiva y empírica son métodos de investigación que no solo permitirían, en las líneas de Lorde, "hablar al subalterno" sino también enriquecer la diversidad en cuanto enfoque y experiencia de la im-posibilidad de la educación para Spivak (Svensson, 2012, p. 12).

La práctica estética, poética, es decir, en cierta forma, artística, mantiene sus propias metodologías ligadas a procesos que involucran una diversidad multidisciplinaria, multifuncional y multifocal. La colaboración entre la praxis material, conceptual y emocional dan nuevos puntos de entrada a la riqueza de la diversidad metodológica en la investigación y, más importante aún, crean espacios de emancipación para aquellos y aquellas que no logran reconocer el eco de sus propias voces en los infinitos pabellones de la epistemología académica.

El gabinete de curiosidades

Volviendo al simposio de 2017 de Medellín, Brigitte Baptiste cierra la segunda parte de su charla con un comentario y bastante

humor: “Mírense los unos a los otros... ¡He ahí el problema! Todos somos muy distintos, es más, cada uno de nosotros debería estar en un gabinete de curiosidades”. Baptiste remite este comentario a su idea inicial sobre la crítica de la taxonomía en los campos de la biología y ecología, pero trae a discusión la función de dichas categorizaciones en el acto de crear conocimiento y lograr aquel constructivismo epistemológico de Piaget. El gabinete de curiosidades o *Wunderkammer* era un espacio reservado en los palacios nobles de Italia, Francia e Inglaterra del siglo XVII, que contenía una diversidad clasificada de minerales, animales, plantas y artefactos culturales de otras latitudes. La iniciativa resultaba más cercana a una enciclopedia elitista que a una intención de crear y compartir información (estas cámaras eran privadas, solo para el deleite del amo y de sus invitados). Baptiste aparece una vez más en el texto para proponer una figura interesante a fin de entender mejor la importancia de la diversidad metodológica y también sus fuerzas contrarias.

El sujeto que construye esta cámara es el amo. En el 2008, en *Knowledge and critical pedagogy*, Kircheloe habla de una influencia exagerada del poder político y cultural sobre la construcción del conocimiento. Para Kircheloe, las esferas de poder institucional son solo mediadoras de una intención mayor para moldear la dirección de la circulación de conocimiento, así como su consumo y producción. El amo no sería otra cosa que aquello que Piaget advirtió hace casi 30 años, el constructo social de una producción de conocimiento tácitamente aceptada. Los usuarios de dicha producción somos nosotros mismos, tanto académicos como no académicos, al consumir y demandar información. La fuerza motora resulta desconcertante, puesto que al igual que la biopolítica de Foucault, los señores y guardianes del pensamiento sin crítica somos nosotros mismos subyugados y reproductores de la episteme normativa. (Fig. 3)

Los objetos que constituyen la cámara son las curiosidades. Los miles de títulos, de conceptos, de terminologías y de hermetismos creados y archivados en el gran espacio reproductor del conocimiento, sean universidades, bibliotecas o museos. Las curiosidades son el saber, insistente en su imparcialidad, pero sujeto a los medios de poder que lo reprodujeron (Said, 1978). Las curiosidades son tesoros, no se intercambian y algunos son jerárquicos con respecto a otros. Son exóticos y su articulación agraciada genera placer ante los invitados y al amo. Freire acotaría con certeza el aspecto hegemónico en el ejercicio de poseer o no poseer estas curiosidades, puesto que es



(Fig. 3)

(Fig. 3) Ferrante Imperato. Dell'istoria naturale. Grabado sobre papel, Nápoles, 1599

en su correcto uso que el individuo logra legitimarse y, a su vez, legitimar su discurso. Aquel virtuoso de las curiosidades es el virtuoso de sus significados, pero también de sus preguntas.

Conclusiones

¿Realmente la práctica estética puede ayudar a diversificar y emancipar ciertos conocimientos de este espacio metodológico? La pregunta podría encontrar cierta respuesta esclarecedora en la obra de Linda Tuhiwai, *Decolonizing methodologies*: “Las formas en las cuales la investigación académica está implicada en los peores excesos del colonialismo europeo se mantiene como una poderosa historia bien recordada y presente para muchos de los pueblos colonizados del mundo” (2012, p. 19). Teniendo en cuenta que el público objetivo de Tuhiwai son los académicos “nativo americanos”, podemos entender la gran responsabilidad de las ciencias sociales sobre la empresa colonialista y sus efectos aun en nuestros días. Para la autora, el campo discursivo del conocimiento replica y sustenta el poder hegemónico, el cual puede ser balanceado como esfera de argumentación con otras metodologías de producción de conocimiento. Para ella, la descolonización de la investigación académica contrarresta el discurso colonialista con medios tradicionales del pueblo y la cultura en la que ella se posiciona. La práctica es profundamente estética al intersecarse formas de recoger conocimiento a través de la vía comunitaria, oral, performativa e introspectiva; prácticas también recogidas por la praxis artística.

El gabinete de curiosidades existe, la resistencia metodológica para diversificar sus medios de producción de conocimiento puede que radique en una aproximación estética a lo que llamamos la investigación. El aspecto multifocal no solo en el marco de investigación, sino también en el marco metodológico logra concretar los medios para recoger información y reproducirla en territorios interseccionales para una práctica metodológicamente diversa.

Bibliografía

Baptiste, B. (2017). *Reimagining the museum*. Medellín: Parque Explora.

Careman, J. (1969). *Catálogo de objetos imposibles*. Madrid: Cultura Entretenida S.L.

Foucault, M. (1979). *Nacimiento de la biopolítica* Madrid: Ediciones Akal.

Freire, P. (2005). *Pedagogía de los oprimidos*. Ciudad de México D.F.: Siglo XXI.

Kircheloe, J. (2008). *Knowledge and critical pedagogy*. Berlin: Springer Science & Business Media.

Lorde, A. (1979). *The master's tools will never dismantle the master's house*. Berkeley: Ten Speed Press. The Crossing Press Feminist Series.

Piaget, J. (1988). *De la pédagogie*. Paris: Odile Jacob.

Said, E. (1978). *Orientalismo*. Nueva York: Pantheon Books.

Spivak, G. (2010). *Can the subaltern speak? Reflections on the history of an idea*. New York: Columbia University Press.

Spivak, G. (2012). *An aesthetic education*. Cambridge: Harvard University Press.

Svensson, F. (2012). *Paulo Freire, Gayatri Spivak and the Im-possibility of education*. Södertörn University Press.

Tuhiwai, L. (2012). *Decolonizing methodologies. Research and indigenous peoples*. London: Zedd Books.